

LA COLONIA ESPAÑOLA

CONDICIONES.

Se publica todos los lunes, miércoles y viernes.
De los artículos firmados son responsables sus autores.
De los no firmados responde el director.
El pago de las suscripciones será siempre adelantado.

**ADMINISTRACION, REDACCION
E IMPRENTA.**

Segunda calle de la Independencia número 1.

PRECIOS.

En México. Un mes. Diez reales.
En los Estados. Un mes. Doce reales.
Idem idem. Un año. Diez y seis pesos.
No se admiten suscripciones más que por años ó por meses.

DIRECTOR, ADOLFO LLANOS Y ALCARAZ.

CALENDARIO.

Día 18.— Miércoles.—Santa Elena Emperatriz.
Luna llena el 16. Cuarto menguante el 23.
Sale el sol 5 h. 11. Pónese 6 h. 56.
1487.—Conquista de Málaga por los reyes católicos.
Día 19.—Jueves.—Santos Magin y Mariano.
Luna llena el 16. Cuarto menguante el 23.
Sale el sol 5 h. 12. Pónese 6 h. 54.
1398.—Nace en Carrion de los condes D. Iñigo Lopez de Mendoza.

EDITORIAL

AL "DIARIO OFICIAL."

Resumamos, con la brevedad posible.

Nuestro ilustrado colega, queriendo encubrir sus preocupaciones con el manto de las ideas democráticas, ha dicho muchas frases bellas y deslumbradoras, pero sin más fondo que la hipótesis.

Ha huido de los paralelos razonables, buscando el efecto de sus palabras en comparaciones estrambóticas. Ha sentado principios sin cuidarse de defenderlos, ha resuelto problemas sin recurrir á las matemáticas, ha hecho pedazos la lógica y se ha burlado de la historia, atropellándolo todo con la impetuosidad del hombre irreflexivo que no se detiene en su carrera porque no le conviene detenerse, que no discute el pro y el contra porque no le conviene discurrir, que no tiene mas criterio que el de su propia inspiracion y que rechaza instintivamente cuanto se opone á su manera de pensar y de sentir.

Ante la habilidad que ha demostrado el Diario en su fatigosa tarea, nos inclinamos profundamente: el tributo de nuestra admiracion es poca cosa para lo que merece el arte supremo que el Diario acaba de emplear.

Nosotros, faltos de tales elementos, no tenemos otra defensa que la verdad árida y escueta, y á ella nos asimos, como se ase el soldado á su bandera en medio del campo de batalla.

Tres son los grandes argumentos del Diario:

España fanatizó á los mexicanos.

España mantuvo á los mexicanos en el embrutecimiento.

España trató á los mexicanos como esclavos.

Para probar esto, el DIARIO no se cuida de averiguar si antes de la conquista de México no eran los mexicanos fanáticos, esclavos y víctimas del embrutecimiento. No se acuerda de las sangrientas hecatombes de aquellas gentes que todo lo celebraban asesinando á sus hermanos. No se horroriza de sus abusos por línea materna y deja todo su horror para sus ascendientes por línea de padre, para los que vinieron á romper las cadenas de un pueblo esclavo en masa, embrutecido en masa, sacrificado por millares en aras de los ídolos y de las preocupaciones.

No se pregunta qué había en México antes de la conquista, qué habría hoy si no hubiese existido la conquista. Habla mal de cuanto hicieron los conquistadores y no confiesa que cuanto hicieron es la base de cuanto hoy existe.

Se queja de lo poco que dejaron los españoles y no compara este poco con lo que dejaron en sus conquistas otros héroes y grandes capitanes que no dejaron nada.

Censura á los españoles porque no hicieron milagros, y no se acuerda de lo que hacen los ingleses en sus posesiones.

Habla del exterminio de la raza indígena sojuzgada por los españoles, raza que todavía cuenta quince millones de almas en la América Española, y no habla de la raza indígena de los Estados Unidos, reducida á 300,000 personas, y destinada á desaparecer en breve de la tierra. (1)

(1) Los siguientes párrafos tomados de un periódico norte-americano y de una correspondencia que publicó Mr. MONROE, sirven de fundamento á nuestras palabras, amen de la verdad de los hechos que son hartos conocidos:

"Existen ciertos hechos generales en la cuestion india, que nadie se atreverá á negar. Los indios no han enriquecido más que á sí mismos, y los indios que estaban bajo su cuidado han sido exterminados ó destruidos por las enfermedades á las que están

Deplora el estado de bárbarie en que tenían los vireyes á los indios, y no recuerda los asesinatos de Zinacantepec y la horrible matanza hecha en los indios de Quimixtlan por los de Huascaleca, ahora, en plena democracia, en pleno siglo XIX, matanza bárbara y sin ejemplo en los fastos de la dominacion vireynal, porque entonces no se daban casos de tal naturaleza, ni los pueblos desahogaban sus rencores con tal libertad, dando tormento á sus enemigos, sajiéndoles las carnes poco á poco hasta hacerles espirar, estrellando á los niños contra el suelo y cortando los pechos á las mujeres. Crímenes que demuestran los más depravados sentimientos y la más torpe educacion.

Se espanta de que en los presupuestos vireynales no hubiese partidas destinadas á fomentar la instrucción pública, y no quiere recordar que en aquellos ominosos tiempos se hacian las cosas con menos aparato y más éxito que ahora, puesto que

prender una guerra en la cual han sido degollados." "El problema de los indios Sioux no está resuelto todavía, ni parece probable que pueda estarlo por medios pacíficos. La agitacion producida en el ánimo público con el descubrimiento real ó imaginario de grandes depósitos de oro en las Montañas Negras, Black Hills, hace una presión enorme sobre el gobierno; y como esas montañas están en el territorio cedido á los indios Sioux por un tratado, la tarea de quitarlos á las buenas, no es obra de pequeña dificultad.

"Se trata de pedir á los indios que renuncien una tierra que adoran de que vilo para ellos por razon de la caza pequeña en que abunda, por las maderas, y por los pastos para sus caballos, está ligada con ellos por recuerdos sagrados. En realidad, según los mejores informes, esta parte del país destinada á los indios es la que ellos estiman más y quizá forman una importante; y sin embargo, no trata de quitarlos. El Secretario de Relaciones dice que esto es cosa decidida, una *strong opinion*, y añade el sentimiento que es una tarea tan dudosa como difícil la que tiene el ministerio del Interior, de hallar un medio de cesar esas guerras sin dar lugar á una guerra con los indios, y sin hacerlos injusticia.

"La conferencia que se tuvo aquí con los señores Sioux no produjo resultado alguno. Los indios no se dejaron engañar con las balhas de carmelitanos que se les hicieron de las nuevas tierras que se les daban en cambio; y dijeron, como refirió á su tiempo, que si esas tierras eran tan buenas, los blancos deberían cesar de darles á ellos las malas con que estaban muy satisfechos. Lo probable es que haya necesidad de recurrir á la fuerza para obtener el despojo, y romper el tratado. La moralidad de esto sistema es tal, que en el National Republican se ha impreso entre otras cosas, en un artículo editorial que "los indios no tienen derecho de posesion sobre un territorio, aunque este territorio haya sido donado como suyo por una ley del congreso."

las obras pías eran sostenidas por los particulares, y las escuelas por los conventos, y casi todos los establecimientos útiles por la limosna y por la caridad.

Dice que hoy cualquier prefecto funda muchas escuelas, y no sabe que nosotros sabemos cómo se hacen esas cosas y los frutos que dan. (1)

Crítica el atraso de aquellos tiempos ominosos y no critica el abandono de los felices tiempos presentes. Porque entonces, la responsabilidad de los gobernantes era más positiva que ahora, y el celo y el desinterés eran prendas tan comunes en los vireyes como en el último miembro del municipio.

En los primeros años de la conquista, estaban ya empedradas las calles principales de México, se había fijado un reloj en la esquina de Tacuba y el Empedradillo y el hospital del Amor de Dios servía de refugio á los enfermos menesterosos.

Estas obras y otras no menos importantes se debieron á la actividad del ayuntamiento. En la creccion de la universidad que llegó á reunir en su claustro mas de doscientos doctores, que dió á España cien obispos y cien consejeros reales y centenares de hombres eminentes, tuvo tambien mucha parte el ayuntamiento. Á la vista tenemos un precioso manuscrito en que se da cuenta de los trabajos

(1) Precisamente sabemos de una de tantas escuelas que se ha fundado *suprimiendo otra*, pidiendo material á los vecinos para construirla y obligando á trabajar por ocho dias (plagio oficial), á los jornaleros de seis leguas á la redonda.

Por cierto que de tales escuelas suelen salir discípulos tan instruidos como el autor de la siguiente comunicacion oficial:

"Ayuntamiento Constitucional de... "En luego que recibí la presente presentada y remitida al C. de Postes para el cumplimiento de la exigencia de unos Zapatos y como el Superior está exigiendo lo que el mismo á impuesto, desde luego lo ordeno que sin excusa alguna, de V. el devoto cumplimiento de lo que en la presente se le ordena, y sinó V. será mantenido responsable, á las vastantes consideraciones que hay en esos puntos y si se le previene volverlo, lo mandará en el mejor supuesto que lo Juzgo por conveniente."

jos llevados á cabo por el municipio y por el virey D. Martin de Mayorga para combatir la epidemia de viruela que infestó á México por los años 1779 y 1780: en ella se vé cuán grande era la solicitud de aquellos gobernantes por sus gobernados; dispusieron hospitales nuevos para asistir á los enfermos y cementerios especiales para enterrar los cadáveres; se hicieron fumigaciones en las calles y en los edificios; y como las rentas municipales se hallaban casi totalmente empleadas en el necesario abasto de maíz, se abrió una suscripcion que ascendió en pocos dias á la suma de veinticuatro mil trescientos veinte y siete pesos.

Compárese la conducta de aquellos hombres oscurantistas con el proceder de los liberales regidores de México en 1875. (1)

(1) "México es una ciudad indecente. México es una ciudad asquerosa. México es un muladar en la más genuina acepcion del vocablo.

"Y por último, México podía ser una ciudad menos mal acondicionada.

"En qué consiste el mal? La disposicion interior de ciertos edificios tiene en gran parte la culpa; pero lo que comunica á México ese sello de anti-civilizacion y de miseria y atraso es el deplorable estado de sus calles. Fuera de dos ó tres calles céntricas que gozan el privilegio de no verse oscuras las aguas ni las inmundicias, las demas vías públicas son horribles, todo en ellas se vuelve hoyos, hoyaneros, abismos, eminencias, alcantarillas, polvo, lodo, animales muertos, atargens que roban, y exhibiciones de charcos de materias corrompidas, al grado de encontrarse manzanas enteras circundadas por un cordón de focos deletéreos, de necesitar los vecinos cerrar sus balcones, de verse obligados los transeuntes á dejar de respirar y de convertirse cada partícula atmosférica en una amenaza de tifo.

"En verdad me siento vergonzoso que una capital de un país culto, y que pretendo el título de gran ciudad, se distinga por tales caracteres que manchan casi por completo las ventajas del clima y de la posicion de México. Pero lo que es todavía más triste es, que haya fondos especiales para atender á un ramo tan importante de la administracion municipal, como es la reparacion y conservacion de las calles, y que esos fondos no inviertan en un objeto diverso de su legítima aplicacion. La prensa ha descubierto en estos últimos dias, que los carruajes pagaban de contribucion mas de 50,000 pesos al año, dinero mas que suficiente para hacer las composiciones de multitud de calles, y que desaparecen en los antros del agraso como un corriente continuo. Esta costumbre es una pátida imitacion del destino que se ha dado á la contribucion del desajuste, cuyos productos habrían bastado para desear completamente el valle, y que solo se ha servido para mantener el mal estado de las cosas."

(Párrafos de un artículo del periódico El Federalista.)